

MAS DE ETA

La palabra y el arte, dos de las pasiones de Ernest Lluch, se unieron ayer en un emotivo homenaje al socialista asesinado por ETA. Artistas vascos y catalanes junto a alumnos y profesores de la Universidad de Deusto en Donostia honraron su memoria

Palabra y arte para Lluch

ARANTZA GONZALEZ EGAÑA

Una silla vacía y un micrófono apagado junto a una fotografía de Ernest Lluch presidieron ayer en el Paraninfo de la Universidad de Deusto en San Sebastián un sencillo e íntimo homenaje al ex ministro socialista asesinado por ETA el pasado 21 de noviembre. Lluch tenía programada su intervención en la 'IV Semana de la No Violencia: Buscando salidas al túnel', organizada por esta universidad. Sin embargo, «la sinrazón de ETA lo ha impedido. Nos ha privado de tu ciencia y de tu humanidad, de tu razón y de tu corazón. Nos ha privado de tu vida,... pero nos queda tu palabra», recordó ayer el profesor y director del Departamento de Humanidades, José Antonio Rodríguez Ranz.

Lluch había aceptado la invitación de inmediato e incluso se negó a declinarla a pesar de que el profesor Fabià Estapé le había advertido de que no fuera a San Sebastián. «Estás en el centro de la diana», le dijo, pero Lluch le respondió que si lo hacía «nunca más podré mirar a la cara a mis amigos vascos». El profesor Rodríguez Ranz recordó ayer aquella conversación y agradeció a Ernest su gesto, «aunque el precio que has pagado por tu amor a este país, por tu cariño, por tu coherencia, por tu compromiso ha sido infinitamente elevado», aseguró. «Queríamos que hoy estuvieses con nosotros y así conocer de primera mano tus nuevas fórmulas para Euskadi», explicó el profesor de Humanidades, recordando el título de la conferencia que Lluch tenía previsto ofrecer ayer en Donostia.

Lectura de poemas

Artistas vascos y catalanes, junto a varias decenas de alumnos y profesores de la Universidad



POSTIGO

El cantante Mikel Laboa, en el homenaje a Ernest Lluch ayer en la Universidad de Deusto en Donostia.

Recordaron a Lluch con poemas de Salvador Espriu y la voz de Mikel Laboa

de Deusto, se reunieron para honrar la memoria del profesor con la lectura de varios poemas a los que acompañaba la música del guitarrista catalán Carles Pons.

En el paraninfo de la Universidad de Deusto ayer no se pudo escuchar la voz de Lluch, tal y como estaba previsto, pero sí su palabra. Uno de los intervinientes en el homenaje, el profesor de Inglés Toni Strubell, leyó un fragmento del artículo titulado *Veraneo en Donostia* que Lluch publicó en el diario *La Vanguardia* el 4 de agosto de es-

te año. En ese texto Lluch advertía de las consecuencias de viajar a San Sebastián porque, según escribía, «el riesgo de la violencia ha crecido notablemente».

La profesora de Recursos Culturales Marga Otaegi y el actor Xabier Elorriaga fueron los encargados de leer unos poemas del poeta catalán Salvador Espriu. El último texto al que se dio lectura fueron unos versos de Xabier Lete que Ernest Lluch escuchó por primera vez el pasado mes de agosto en Irún, en el homenaje que se rindió al que fuera presidente de la Generalitat de Cataluña Lluís Companys.

La voz y el sonido de la guitarra de Mikel Laboa pusieron fin al homenaje con dos temas del cantautor, uno de ellos en catalán que compuso hace va-

rios años como homenaje a Cataluña y el popular *Hegoak ebaki banizkio* (*Si le hubiera cortado las alas*), con letra de J.A. Artze. Los asistentes se despidieron con un emocionado aplauso mientras en una de las paredes de la sala de conferencias se podía leer la frase del profesor Lluch: «No existe ninguna razón para que la igualdad en los derechos individuales impida la efectiva concreción del derecho histórico a seguir siendo una sociedad diferente».

Inicialmente se había previsto finalizar el homenaje con una concentración silenciosa, pero los organizadores decidieron que, al haberse desarrollado ya una protesta de este tipo al día siguiente del asesinato, debía ser Laboa el encargado de cerrar el acto con su música.